

Espacialidad y temporalidad en la organización de las narrativas orales¹

Mariana Szretter Noste

Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Resumen

En trabajos anteriores hemos discutido algunos postulados de la teoría de las narrativas orales de experiencias personales de Labov y Waletzky y de los trabajos posteriores de Labov sobre el tema. En particular, la noción de evento más narrable y los criterios de clasificación de cláusulas propuestos por los autores. En este trabajo nos proponemos analizar el modo en el que los hablantes orientan sus narrativas. Puntualmente, centramos nuestra atención en dos estrategias bien diferenciadas: las organizaciones temporal y espacial de la orientación. Entendemos que estas no solo sirven para presentar a los personajes y las circunstancias de los eventos narrados, sino que además permiten organizar dichos eventos de manera diferente. Estas diferencias no pueden explicarse sin discutir las funciones referencial y evaluativa propuestas por Labov, dado que estas dos estrategias no dependen solo del punto de vista del narrador en el momento de los hechos relatados, sino que forman parte de una estrategia mayor a la hora de construir su relato. Para explicar este punto, debemos retomar la noción de la narrativa entendida como el cruce de tres tiempos diferentes (Szretter, 2008): el de los sucesos, el de la narrativa y el de la interacción. Para este análisis trabajamos con un corpus compuesto por narrativas orales de experiencias personales de diversos temas.

En el marco del estudio de la representaciones sociales (Raiter, 2002) el de las narrativas orales de experiencias personales provee un material importante para identificar los procesos de apropiación, reproducción y reelaboración de las representaciones sociales dominantes en cada época. Es por ello que el presente trabajo aborda las narrativas orales de experiencias personales y se propone enriquecer el estudio del modo en el que los hablantes reproducimos, a la vez que ayudamos a construir, este sistema de representaciones.

Labov y Waletzky (1967) definen una narrativa como un modo particular de recapitular una experiencia personal, en la que el orden de las cláusulas se corresponde con el orden temporal de los sucesos relatados. Según los autores, las narrativas cumplen una doble función: referencial (relatar los hechos sucedidos) y evaluativa (realizar valoraciones sobre los mismos hechos y sobre la pertinencia del relato). Cada una de estas funciones será llevada a cabo por diferentes segmentos que componen la estructura narrativa. Uno de estos componentes, que es el que nos interesa estudiar en este trabajo, es el de la orientación. Según los autores, la orientación es el segmento encargado de presentar al interlocutor las circunstancias en las que los eventos tuvieron lugar. De esta manera, la orientación de la narrativa será el lugar propicio para presentar y describir los lugares, el momento y los personajes de la narrativa.

Ateniéndonos a la distinción entre las funciones referencial y evaluativa propuestas, cabría reconocer en la orientación un alto grado de referencialidad. Sin embargo, proponemos aquí discutir esta idea, ya que entendemos que la orientación implica un recorte que el hablante hace de los datos que considera pertinentes o relevantes.

1 El presente trabajo forma parte del Proyecto de investigación dirigido por el Dr. Alejandro Raiter y por la Dra. Julia Zullo.

Hemos discutido en trabajos anteriores esta distinción de funciones. Hemos también demostrado que la selección de los datos de la orientación tiene un fuerte peso evaluativo y que, además, determina una suerte de plan según el cual será armada la narrativa.

Entendemos que existen dos planes generales en torno de los cuales se estructuran las narrativas. Lo interesante aquí es que no se trata solamente de los colores disponibles en la paleta con los que el hablante colorea el telón de fondo de su historia, sino que estas opciones determinan el curso de la narrativa (no de los hechos).

Los planes generales en torno a los cuales se organiza la orientación de las narrativas son de dos tipos: aquellos en los que prima el orden espacial y aquellos en los que prima el temporal:

orientación	temporal	de sucesión
		de duración
	espacial	esquema de recorrido (desde-hacia)
		esquema de 'cuentas de collar' esquema de plano

Veremos detalladamente cada tipo de orientación con ejemplos que aclaren el punto. Los ejemplos han sido obtenidos por medio de entrevistas semiestructuradas² realizadas a hablantes de diversas edades y niveles de instrucción.

1. Los que orientan las narrativas temporalmente: en estas narrativas es prácticamente inexistente la orientación con datos referentes al espacio. Tomamos como ejemplo de este grupo un cuerpo de narrativas de mujeres relatando sus experiencias de parto. En este tipo de narrativas la secuencia tipo implica eventos que suceden en una doble temporalidad:

1.1. Rotura de bolsa después hospital después trabajo de parto
(a este nivel lo llamaremos de sucesión)

1.2. semanas de embarazo tiempo del trabajo de parto tiempo de internación
(a este nivel lo llamaremos de duración)

Prima en este grupo la descripción temporal (de sucesión, de duración y de ambas combinadas) de los hechos narrados. En algunos casos, como en el conteo de las respiraciones durante el trabajo de parto, o en las semanas de gestación, las alusiones temporales son muy precisas y detalladas.

Ejemplo 1

- 47) Las contracciones eran cada cinco minutos
- 48) en mi casa eran cada cinco
- 49) después el problema es cuando se aceleran
- 50) y después, llegando al hospital, ya tenía cada tres,
- 51) cada tres minutos y después menos (N17)

Sin embargo, salvo en la alusión a los datos de la distancia de la casa a la clínica, no existen casi orientaciones respecto del espacio. Quizá la única salvedad sean las descripciones (mínimas en todos los casos) de la habitación en la clínica, sanatorio u hospital, pero se trata de alusiones muy superficiales, y solo se dan con fines argumentativos (por ejemplo, para hablar bien o mal de la obra social o la clínica) o evaluativos (para demostrar lo terrible que es una habitación compartida, o lo confortable y feliz que fue la experiencia).

² Las narrativas fueron obtenidas en el marco de la cursada de la materia Sociolingüística por parte de los alumnos.

2. El segundo tipo lo componen aquellas narrativas en las que lo que prima no es la orientación temporal sino la espacial. Dentro de este grupo, identificamos dos posibles vinculaciones del espacio con las acciones relatadas, y en ninguna de las dos el tiempo transcurrido parece ser relevante:

2.1. Narrativas de recorrido: la característica principal de estas narrativas es que la acción se desarrolla vinculada a los desplazamientos de los personajes (principalmente del narrador en su rol de protagonista de la historia). Dentro de este grupo, dos estrategias pueden guiar al narrador:

2.1.1 .El recorrido tiende bien hacia el evento más narrable, bien hacia la resolución (el esquema es *desde-hasta*) En estas narrativas, el recorrido se mueve del momento 0 (la normalidad) hacia el evento más narrable (momento 1) y de allí al momento N (siendo N mayor que 1)

Momento 0 momento 1 momento n

De esta manera, el momento 0 corresponde a la orientación, el momento 1 al evento más narrable o clímax de la complicación y el momento n, a la resolución del conflicto. Tomaremos para ejemplificar este grupo una narrativa en la que el hablante relata un robo. En esta narrativa, el narrador es secuestrado al subir al taxi por el taxista y un par de cómplices que suben en el recorrido. La narrativa se estructura en torno a una insistente pregunta por parte del taxista que desea alterar el rumbo propuesto por el pasajero, evidentemente con el fin de recoger en el viaje a sus cómplices. Esta tensión se repite al menos tres veces a lo largo del relato

Ejemplo 2.

- 25) le dije
- 26) que agarrara Rivadavia derecho (...) que::
- 27) cuando llegamos,
- 28) cuando estábamos llegando:: más o menos para el lado de Medrano,
- 29) había bastante tránsito,
- 30) entonces el:: el chofer quería desviarse
- 31) y yo no quería,

El momento 0 de la narrativa está compuesto por tres cláusulas:

Ejemplo 3.

- 22) R – el taxi lo tomé en la calle Piedras y Av. de Mayo.
- 23) Yo tenía que llegar a:: Caballito a:: Valle y Cachimayo
- 24) que era donde vivía en ese momento (...) y bueno,

A partir de aquí, la narrativa puede seguirse sobre el mapa de la ciudad. Las alusiones a las calles del recorrido del taxi son precisas:

Ejemplo 4.

- 62) y dobló por Av. La Plata
- 67) se metió por no me acuerdo qué calles
- 68) agarró Guayaquil
- 74) y de repente aparecimos en José M. Moreno y Alberdi (...)

Esta cláusula indica el momento 1 (evento más narrable) dado que será en esta esquina que los malhechores aborden el auto. El relato continúa junto con el recorrido hasta el momento n, o desenlace de la narrativa, en el que los asaltantes hacen descender al pasajero del taxi.

Ejemplo 5.

- 192) Calculo que seguimos por avenida La Plata
- 193) No sé hasta dónde
- 194) Llegamos por el lado de Barracas

No sabemos cuánto duró el asalto. Podemos, sí, determinar cuántas cuadras ocuparon los sucesos relatados, pero aquí el factor tiempo no es un factor determinante en la estructuración del relato.

2.2. Existe un grupo de narrativas en las que el recorrido es también el que estructura el relato. Sin embargo, existen diferencias entre este grupo y el anterior. En estas narrativas los eventos se relatan vinculados al recorrido, pero no sobre el esquema desde-hacia, sino que el recorrido es el que permite ir uniendo imágenes y eventos relacionados pero no dependientes entre sí (como si se tratara de las cuentas de un collar). Estas narrativas pueden entenderse como si el narrador estuviera recorriendo los sucesos relatados con una cámara en la mano, y esto le permitiera armar una suerte de *road movie* de los eventos. En este sentido, el recorrido no nos lleva *hacia* el momento 1, sino que los sucesivos momentos van construyendo el marco de posibilidad del momento 1. Lo importante no parece ser llegar (como en el caso anterior), sino relatar el recorrido. El esquema de este tipo de narrativas puede resumirse como

Momento 0 + momento 11 + momento 12 + momento 1n ≥ 1

Tomamos como ejemplo de este tipo un cuerpo de narrativas de hablantes relatando su participación en los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001. Darío relata su experiencia el 20 de diciembre en la plaza de Mayo. Si bien no se trata de una narrativa ordenada, en el sentido clásico de las narrativas de Labov, posee la estructura completa. Incluso, a pesar de estar relatando hechos trágicos, como el asesinato de una persona, el uso indiscriminado de gases y balas por parte de las fuerzas de seguridad, él determina el evento más narrable de manera muy certera, que se corresponde con el momento en el que siente que corre peligro real su vida.

Ejemplo 6.

- 154. Y el peor momento fue...
- 155. en un momento me escapél
- 156. porque yo iba caminando solo por...
- 157. no me sale si es Alsinal alguna de esasl que da entre... ¿viste?
- 158. No me acuerdol hay un estacionamiento en esa esquinal Mitre y Limal
- 159. y yo salgo caminandol
- 160. buscando para arribal digamosl buscando caminar para Pueyrredónl alguna de esasl
- 161. y tratar de rajar para allál
- 162. aunque sea caminandol cruzar el Riachuelol para el lado de Avellanedal
- 163. Y una moto que venía por Riobamba o alguna de esas que no me acuerdo cómo se
- 164. llamal Tacuaríl no sél por ahíl me ve
- 165. y salió a cazarmel
- 166. y yo empecé a correrl media cuadra contra cuadra y media de ellosl
- 167. y venía a los pedosl
- 168. venía a tirarmel ¿entendés?

De esta manera, los hechos se van uniendo entre sí y adquieren una función marcadamente evaluativa, al preparar a su interlocutora en lo extremadamente peligroso y descontrolado de la situación, lo que ayuda a justificar su actitud y su miedo en el evento clímax de la narración. Lo interesante aquí es que todos estos eventos intermedios, previos al más narrable, están fielmente ubicados en el espacio, y el recorrido es claro.

Ejemplo 7.

212. cuando ya cruzamos la 9 de Julio a la altura de Plaza de Mayo
213. ya había un chico que lo habían matado ahí
214. uno de los muertosl estaba tirado en el suelo
215. y se notaba que ya no tenía nada que hacerl
216. estaban los médicos del SAME ahí

236. por la Avenida de Mayo venía avanzando la Infanteríal
237. nosotros avanzamos hasta Maipú por la Avenida de Mayo y buenol
fue yol
238. ese momento era como estar en una guerra

255. Nosotros estábamos arrinconados en ese edificiol por la otra callel
por Rivadavia
256. digamosl estaba avanzando otra columna

261. y estábamos arrinconadosll
262. En un momento pudimos correr porque decidimos correr delante
de la infanteríall

276. se armó una corridal
277. vino un camión por Cerritol
278. pero venía un camión hidrante tremendol
279. fue una cosa muy violenta
280. y empezamos a correrl
281. yo quedé por Avenida de Mayo por esa zona otra vezl ya solo
en ese momentol

293. lA la primera mitad del grupo lo dividimos ahí mismol ahí en Maipúl
294. ahí nos perdimosl
295. porque algunos corrimos por Mitrel

Incluso en momentos en que el narrador no recuerda del todo bien las coordenadas, se enmienda y busca precisión. Nuevamente, los sucesos narrados no pueden ser delimitados temporalmente. La sensación de caos que acompaña este tipo de narrativas, hace que la experiencia se organice en torno a la variable espacial. Ana de Fina³ estudia este fenómeno en un corpus de inmigrantes ilegales que cruzan la frontera de México a EE.UU. Para la autora, se trata de índices de la falta de control que tienen los inmigrantes sobre su propio desplazamiento en el mundo material, lo cual a su vez indica que la “falta de control” en la orientación es típica de narradores cuya capacidad de regir su vida ha sido “expropiada” de muchas formas. Si bien estas conclusiones

3 De Fina, Ana. “Cruzando fronteras: tiempo, espacio y desorientación en la narrativa”, en *Discurso y Sociedad*. 2007

son solo aplicables al corpus particular con el que ella trabaja, entendemos sí la falta de existencia de alusiones temporales en nuestras narrativas, no como evidencia de expropiación del control sobre la propia vida, sino más bien como evidencia de la incertidumbre y de la pérdida (temporal en estos casos) del control sobre la propia vida.

3. El último grupo de narrativas está compuesto por relatos espacialmente ordenados. Esta vez no se trata ya de un recorrido, sino de la ubicación de los eventos en un espacio delimitado. Si de las narrativas anteriores podía dibujarse el mapa de recorrido, sobre estos relatos se podrían trazar planos al estilo arquitectónico, en los que se podrían mover los personajes como si se tratara de una maqueta. Estas narrativas suceden típicamente en una casa, una escuela, un hospital, una oficina, etc. Tampoco sabremos aquí en cuánto tiempo sucedieron los eventos relatados. Tomaremos como ejemplo, una narrativa en la que se relata un robo dentro de una casa. El narrador y sus familiares están festejando un cumpleaños en una casa en la que ingresan un par de maleantes que los encierran y buscan dinero. El narrador ubica los eventos y los relaciona en función del espacio que ocupan dentro de la casa. Existen recorridos, pero no se trata de ninguno de los tipos que vimos hasta ahora, dado que estos recorridos ni llevan hacia el evento más narrable, ni muestran eventos particulares, sino que forman parte de los eventos relatados. Así,

Ejemplo 8.

21. mi mamá estaba abriendo la puerta
22. mi tía había dejado el auto en el garaje, que está al lado
23. Pero decide entrar por adelante y no por el garaje
24. Y entra por la puerta principal.

46. Estábamos mi familia y yo
47. Éramos como unas 25 personas
48. Estábamos en el comedor
49. Y entra mi mamá gritando
50. ‘ladrones, ladrones’

58. encerraron a todos los hombres
59. los llevaron a una habitación que está al lado de la cocina
60. y se quedaron merodeando en la casa,
61. en las piezas, revolviendo los cajones

No es el afán clasificatorio lo que mueve nuestro trabajo, ni suponemos cerrada la clasificación posible. Por el contrario, entendemos que se trata de una evidencia más de la necesidad de comprender que al hablar de narrativas orales, nos encontramos con un objeto de dimensión triple, en el que se cruzan/combinan el tiempo de los sucesos, el tiempo de la narrativa y el tiempo de la interacción en la que esta narrativa es llevada a cabo. Todos los eventos relatados en una narrativa se juegan en un espacio concreto y transcurren en un lapso de tiempo. Sin embargo, el hablante como narrador puede optar por estructurar su relato en torno a un eje (espacial o temporal) y esta decisión no tiene que ver con los hechos narrados, sino con la estrategia que el narrador establezca para contar esos eventos. Así, la narrativa de un parto podría perfectamente contarse desde la lógica espacial. Explicamos la regularidad de este tipo particular de narrativas y su organización temporal por la relación que establecen con lo que, en trabajos anteriores, hemos dado en llamar supranarrativa (la representación socialmente aceptada y aceptable de lo que un parto debe ser parto y de los modos de hablar del parto).

Esta supranarrativa determina una secuencia de hechos que todo parto deberá respetar, y esa secuencia es temporal.

Lo que nos interesa aquí es que estas formas diferentes de organizar el relato desde la orientación no constituyen solo formas de pintar el telón de fondo de los sucesos, sino que permean las demás partes de la estructura de la narrativa y establecen un modo particular de la misma. Estas diferencias, por supuesto, no se dan en el nivel de los sucesos narrados, sino estrictamente en el nivel de la narrativa y de sus estrategias.

Para determinar a qué se debe que el narrador opte por uno o por otro plan, deberán analizarse las características del tercer nivel, el de la interacción, que será el que nos permita analizar objetivos del hablante en tanto interactuante en una situación determinada.



CV

MARIANA SZRETTER NOSTE ES LICENCIADA EN LETRAS POR LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (UBA). EN DICHA INSTITUCIÓN TRABAJA COMO DOCENTE EN LAS MATERIAS SOCIOLINGÜÍSTICA Y ANÁLISIS DE LOS LENGUAJES DE LOS MEDIOS, AMBAS DE LA CARRERA DE LETRAS. FORMA PARTE DEL PROYECTO UBACyT DIRIGIDO POR EL DR. ALEJANDRO RAITER Y LA DRA. JULIA ZULLO, EN EL QUE SE DESEMPEÑA COMO INVESTIGADORA

